

OBITUARIOS

El peso de la cámara

RICHARD LEACOCK (1921-2011)

Pionero del documental en cine y vídeo

Se es de donde se nace o de donde se elige vivir o donde se muere? Instalado en París en 1983, el londinense Richard Leacock, cuya juventud transcurrió en la plantación canaria paterna, se proclamaba parisino, habitual de las manifestaciones de cine y vídeo. Su muerte, el 23 de marzo, a los 89 años, le impidió asistir al homenaje que le tributaba, ese mismo día, en su inauguración, el festival Cinéma du réel.

Leacock merecía ampliamente el homenaje que le iban a tributar. Con 14 años realizó su primer filme. A los 17, mientras estudiaba física en Harvard, debutó como cámara con el ornitólogo David Laks, en las islas Galápagos. Y cámara al hombro se jugó la vida en los frentes birmano, indio y chino, durante la Segunda Guerra Mundial.

De regreso, en 1946, participa del mítico *Louisiana Story*, con un documentalista no menos legendario, Robert Flaherty. Y nueve años más tarde, filma y firma *Toby and the Tall Corn*, la vida de un teatro ambulante del Oeste.

Pero le incomodaba el peso de la cámara que, como la voz en off, quitaba realismo al documental. Su integración -1958- en el equipo de Maysles y Pennebaker y el advenimiento de cámaras ligeras y portátiles, con sonido sin-

cronizado, modifican su forma de trabajar.

La evolución se concretiza en 1960 con el que hoy es un clásico del género, *Primary*, la campaña de investidura del senador demócrata por Massachusetts, John F. Kennedy. (Un travelling para escuelas de cine: Kennedy hiende la multitud.)

Leacock recupera a "su actor" en *Crisis* (1963): el enfrentamiento entre el gobernador de Alabama, George Wallace y el presiden-

Con 14 años rodó su primer filme y se jugó la vida en los frentes birmano, indio y chino

te Kennedy, a propósito de la segregación racial.

Si su *Monterey Pop* (1969), de cuando dirige el departamento de cine y vídeo del Massachusetts Institute, documenta el advenimiento de los mega conciertos de rock, les Ceufs à la coque (1991), su primera obra francesa -con su compañera, Valérie Lalonde-, es su adhesión lírica a ese arte francés de vivir -y comer- que decidió adoptar.

ÓSCAR CABALLERO

Gran momento musical

ROBERT TEAR (1939-2011)

Tenor

Con los testimonios de una época de experiencias musicales de unas vanguardias de excepción, como fueron algunas de las que lograron sortear la dictadura de Darmstadt. Y uno de los casos más relevantes fue la vertiente británica liderada, o protagonizada más bien, por Benjamin Britten. Época también de músicos y cantantes que asumieron perfiles, que definieron sus carreras en función de características muy estrictas en cuanto a gustos y posibilidades.

Nacido en Gales en marzo de 1939, Robert Tear acaba de morir hace unos días en Londres. Fue uno de los tenores importantes de su tiempo, que dedicó especial atención al lied y al repertorio británico, desde Dowland hasta Britten y Tippett. Fue profesor en la Royal Academy of Music. Su voz era de tenor con fundamento, una voz con cuerpo, con campo de sustentación, que dejaba una estela armónica y de resonancias que hace mucho al timbre característico de su país. Gales, ya se sabe, tierra de canto; donde se juntan varios galeses hay polifonía, se dice. Pero además fue un hombre de particular espiritualidad, cercano a la esfera del Budismo, en un ámbito de clara amplitud ecuménica.

Su nombre, Tear, recuerda -además de a Dowland- a otro gran tenor de su tiempo, Peter Pears, compañero de Britten y a quien siguió en numerosas tareas cantoriles con las renombradas compañías británicas como English Opera Group y en el Festival Britten-Pears de Aldeburgh. Britten en particular se ocupó mucho de Robert Tear y le encomendó diversos roles de sus óperas señeras co-



HENRIETTA BUTLER / REDFERNS

mo *Billy Budd*, *The rape of Lucrecia*, entre otras. Es evidente su protagonismo en el repertorio inglés de su tiempo, aunque también lo fue con las maravillosas canciones de John Dowland. Protagonizó además en 1970 *The Knot Garden de Michael Tippett*. Por supuesto que son recordados sus papeles mozartianos y en obras de Handel, que compartieron tanto la Welsh National Opera o la Scottish Opera, en sus buenos años setenta, pero era clara su preferencia por los roles de su tiempo. En Covent Garden asumió varios de importancia, en óperas del siglo XX tales como *Peter Grimes*, *Eugene Onegin*, o *The Rake's Progress*, o el *Capitán Vere* de la británica Billy Budd. No cantó -salvo rara ocasión- repertorio de ópera italiana, aunque sí dio pasos en la

wagneriana en *El anillo* o en *Maestros Cantores*. A finales de los setenta, protagonizó presentaciones dirigidas por Pierre Boulez y participó por ejemplo en el estreno de la renovada *Lulu* de Alban Berg en la versión de 1979 completada por Cerha.

Verdadero testimonio de todo este gran momento musical británico, Tear era muy afín a la poesía y a las artes plásticas, y dejó editados dos libros con impresiones y en cierto modo memorias, como *Tear Here* de 1990) y *Singer Beware* de 1995. Sus presentaciones dejaron testimonios en el disco en numerosas ocasiones y con directores de excepción. En los ochenta había empezado a dirigir y al final de su vida Londres le homenajeó cuando participó en *Turandot* en Royal Opera House.

JORGE DE PERSIA



MILES DE PERSONAS NECESITAN AYUDA URGENTE PARA SOBREVIVIR

Con tu ayuda, podemos ofrecerles la asistencia médica que necesitan.

Con 10€ al mes durante un año podemos enviar un equipo quirúrgico completo a un país en guerra o podemos vacunar a 400 niños contra la meningitis.

Hazte socio de MSF
Llama al
902 15 15 07
www.msf.es



HOY HACE UN AÑO

Albert Villanueva Talleda
Alejandro Bueno Expósito
Amadeu Badia i Solsona
Àngel Guarch Núñez
Àngela Vinos Farrús
Antonia Rivalt i Garriga
Antonio Reverter Lacomba
Assumpció Buyreu Raventós
Carmen Sánchez Sánchez
Concepción García Ruiz
Concepción Jiménez Joyas
Concepción Martínez Ballarín
Daniel Artigas Toledano
Felisa Güell Ramos
Francesc Torrebella Triadó
Francisca Valero Carrascosa
Francisco de La Vega Cañada
Francisco José Mustienes Rojo
Irene Soto Gaitero
Jesús Juan Serrano Bergel
Jesús Mayor Escabosa
Joan Pinar Muñoz
Joaquín Echegoyen Aguerri
José Campillo Villaescusa

José Luis López Pérez
Jose María Tovillas Zorzano
Josefina Serres Altadill
Josep Ferrando Cuyás
Juan José Carrasco Masjoan
Juan José Elizalde Sainz
Lluís Lledós i Admetlla
Manuel Montouto Arteaga
Margarita Bueno Casquero
María Arbonès i Sarriàs
María Lluïsa Dalmau i Albert
Miquel Angrill Roca
M^{ra} Neus Gironella Gregori
Pedro Martínez Martínez
Pere Jové i Albert
Pilar Biosca Torres
Pilar Devesa Such
Públic Calvo Serrano
Ramon Alcobarro i Simó
Roberto Villanueva Piñero
Roger Prat i Torres
Victoriano Palencia Calvo
Wenceslao Tarragó i Martí

Listado publicado por cortesía de Serveis Funeraris de Barcelona.

Un invento que lo pega todo

HARRY WESLEY COOVER (1917-2011)

Químico

Hay inventos que surgen fruto de una casualidad. Eso fue lo que le ocurrió a Harry Wesley Coover, el químico que obtuvo la fórmula del popular pegamento Super Glue, de forma accidental, en una fábrica el Cianocrilato. La sustancia obtenida dio paso al popular pegamento. Weslwy murió en su casa de Kingsport, en Tennessee a los 94 años.

Nacido en Newark, (Delaware) en 1917, se graduó en Químicas en la Universidad Hobart de Nueva York. A lo largo de su carrera se convirtió en vicepresidente de la división de desarrollo químico en la empresa Eastman Kodak. Su equipo de químicos fue muy prolífico en la creación de patentes, con más de 460 inventos.

El químico dio con el ciano-

crilato, el componente base del pegamento, mientras experimentaba para fabricar miras telescópicas durante la II Guerra Mundial.

Wesley dejó de usar aquel invento por lo molesto que resultaba. Era tan efectivo que se pe-

El pegamento surgió mientras intentaba fabricar miras telescópicas en la II Guerra Mundial

gaba a todo lo que tocaba.

En 1951, un compañero del laboratorio de Eastman Kodak descubrió el componente, registrado como 910, cuando pegó dos lentes de un caro refractómetro y no logró separarlos.

El químico vio posibilidades y siete años más tarde, Kodak lanzó al mercado la primera versión del Super Glue, bautizada como Eastman 910. Poco después, el científico mostró públicamente las propiedades del invento al aparecer en el programa de televisión *I've got a secret* (Tengo un secreto), presentado por Garry Moore. Con una gota de pega unió dos barras de metal, se agarró a una y fue izado en el aire. Parecía un truco de magia.

Wesley no se enriqueció con el producto. Alcanzó el éxito comercial cuando la patente ya había caducado y se vendió a la National Starch en 1980.

Ingresó en el salón de la fama de inventores de EE.UU. en 2004. El año pasado, el presidente Obama le concedió la medalla nacional de tecnología e innovación. / Redacción